

Titulillo: IMAGINARIOS ALREDEDOR DEL EMBARAZO

**Imaginarios Alrededor Del Embarazo En Adolescentes De La Ciudad De
Medellín.**

Adriana Paola Sánchez Restrepo

Oscar Emilio Restrepo Loaiza¹

MACROPROYECTO: Adolescencia, Salud y Sexualidad

GRUPO DE INVESTIGACIÓN: Psicología, Salud y Sociedad

LINEA DE INVESTIGACIÓN: Infancia, Adolescencia y Juventud

Facultad de Psicología

Universidad CES

Medellín.

¹ adriana848@hotmail.com. oscarelo@une.net.com

Resumen

El embarazo en adolescentes es un fenómeno social de carácter progresivo que se presenta en las áreas urbanas y rurales de Colombia y el mundo; escenarios como la familia, la escuela, el gobierno y la sociedad en general; manifiestan su preocupación y encuentra problemático el tema desde sus propias perspectivas. Frente a este panorama se plantea una pregunta importante: ¿Cómo abordar el tema y qué aspectos considerar de este proceso para que la reflexión se mantenga y contribuya a una discusión y comprensión más abierta de este fenómeno? Esta pregunta promueve alternativas de investigación sobre el asunto y moviliza la presente investigación a partir de la propia subjetividad de los adolescentes en embarazo con el fin de reconocer los imaginarios más comunes que estos construyen alrededor de su experiencia.

Palabras claves: Imaginarios, Embarazo en Adolescentes, Familia, Relación con el Bebe, Relación con la Pareja, Proyecto de Vida.

ABSTRACT

Pregnancy in teenagers is a progressive social phenomenon occurring in urban and rural areas in Colombia and all over the world. Scenarios like family, schools, government and society in general, present their concern and find this situation as a real problem from their own perspective. An important question is raised to face it: How should this subject be managed, and what aspects should be considered in the process to keep thinking about it over time, and for it to contribute to a more

open discussion and a greater comprehension of this phenomenon. This question promotes different alternatives of investigation over the subject being discussed and is the core of this investigation presented in this paper which was conducted by asking directly to pregnant teenagers their point of view and personal experiences in order to know or recognize the most common imaginary built around their own personal experience.

Key words: Imaginary, pregnancy in teenagers, Family, relationship with the baby, relationship with the partner, life project.

Introducción

El embarazo en adolescentes es un tema que viene abordando la comunidad internacional y nacional desde hace varios años, a partir de escenarios como la familia, la escuela, el gobierno y la sociedad en general. Y cada uno de estos escenarios encuentra problemático el tema.

La familia considera el tema con una carga emocional y económica enorme y lo ve como un obstáculo para la proyección profesional y la realización laboral de los adolescentes. La escuela afronta el tema con muchos esfuerzos e intenta construir propuestas de acción y prevención en los estudiantes mediante la institucionalización de una cátedra, la ejecución de un proyecto institucional o la creación de una atmosfera institucional. Algunos colegios religiosos ven el tema como: “mal ejemplo para las demás compañeras”, y la mayoría lo termina censurando con normas disciplinarias. Actualmente el embarazo en adolescentes dentro de la escuela aparece como una de las principales causas de deserción escolar. El gobierno percibe el embarazo en adolescentes como un problema de salud pública que aumenta la pobreza y afecta la calidad de vida, y además, ve con preocupación que mucha parte del presupuesto destinado a la salud se va en la alta demanda del gasto hospitalario por esta causa, ya que los índices de aborto, de desnutrición, de enfermedades de transmisión sexual y de mortalidad se incrementan cada vez más (De la cuesta, 2005).

A nivel internacional, también, el panorama sobre embarazos en adolescentes representa esfuerzos y resultados poco efectivos:

En Europa occidental el índice más alto de embarazos en adolescentes lo tiene Gran Bretaña. Según Acepresa (2008), Inglaterra presenta esta realidad tres veces más que Francia; cuatro veces más que Italia y seis veces más que Holanda. De acuerdo a los datos del año 2005, cincuenta mil menores de 18 años conciben cada año; a pesar de que las campañas sobre prevención de embarazos en adolescentes, se han basado en facilitar el acceso a la anticoncepción y a la píldora del día siguiente. Estas cifras llevaron a que por primera vez miembros del gobierno laborista reconocieran oficialmente el fracaso del programa de educación sexual emprendido en 1999, el cual ha tenido como objetivo al 2010 reducir el número de embarazos en adolescentes.

En España igualmente se reporta el fracaso en la educación sexual; en el dos mil seis, el Ministerio de Sanidad Español, sobrepasó la barrera de los 100.000 abortos quirúrgicos cometidos bajo el amparo de la ley sin tener en cuenta las clínicas que no declaran todos los que hacen. Esta cifra supuso un aumento del 10,8% con respecto al año anterior (Acepresa, 2008).

Esta situación permite concluir que la anticoncepción en estos países no es una fórmula contundente, y por el contrario pone en tela de juicio la educación sexual.

Estados Unidos está entre los países con las tasas de embarazos adolescentes más bajas a nivel mundial, pero posee la tasa de embarazos adolescentes más alta entre los países industrializados. En el año 2000; el número total de embarazos adolescentes fue de 821.810, es decir de 84 embarazos por cada 1000 personas.

En América Latina, según el informe recientemente elaborado por la Organización Iberoamericana de la Juventud (2009), el 7,3% de los embarazos se producen en adolescentes entre 15 y 19 años; de 17 países consultados entre Suramérica, Centroamérica y el Caribe, los mayores índices se encuentran Brasil, Colombia, Perú, Bolivia y Ecuador.

Esto, en relación con los resultados a nivel mundial, quiere decir que Latinoamérica es la única región del mundo que mantiene una línea ascendente en esta franja en comparación con los datos de 1970, incluso por delante de África, que, no obstante, conserva la tasa más alta de fecundidad adolescente, un 11,6%, a nivel mundial.

Ahora bien, en Colombia, particularmente, el tema de adolescentes en embarazo varía de una región a otra. En este momento la ciudad con el índice más alto de embarazos adolescentes es Bogotá, la cual presenta 170 casos por cada mil habitantes; mientras que el promedio general en Colombia es de 90 casos por cada mil habitantes; este dato pone la ciudad en un lugar muy cerca de Uganda y Sierra Leona en África, las cuales, tienen un promedio de 200 casos por cada mil habitantes (El Tiempo, 2007). La ciudad de Medellín no se queda atrás, el índice de embarazo en adolescentes se encuentra en el 22%, es decir, de cada cien partos que hay en Medellín 22 corresponden a adolescentes.

En Colombia la ciudad con menos índices de embarazos en adolescentes es Barranquilla. De doscientos tres mil adolescentes que tiene el departamento del atlántico, el 13% han sido madres a temprana edad.

Frente a este panorama surge una pregunta importante: ¿Cómo abordar el tema y qué aspectos considerar dentro de este proceso para que la reflexión se mantenga y contribuya a una discusión más abierta? Esta pregunta promueve alternativas de investigación sobre el asunto, y con ello impulsa la construcción de modelos de intervención.

Por tanto, la presente investigación se enmarca dentro de este fondo y acentúa la mirada sobre la subjetividad de los adolescentes en embarazo con el fin de contribuir a la comprensión de este fenómeno social, a partir de la pregunta: *cuáles son los imaginarios más comunes que se presentan en los adolescentes en embarazo*. Pregunta que se hace necesaria por varias razones:

1. Generar reflexión en torno al tema.
2. Plantear la necesidad de introducir la subjetividad y las experiencias cotidianas de los adolescentes en el aula.
3. Contextualizar las políticas nacionales en materia de salud reproductiva.
4. Movilizar el pensamiento crítico en los adolescentes.
5. Abrir caminos para la creación de atmósferas colectivas e institucionales en materia de sexualidad tanto en los medios de comunicación como en espacios públicos.
6. Posibilitar perspectivas para el acompañamiento y manejo de estos casos, dentro y fuera de la familia, etc.

Metodología

La presente investigación se desarrolla desde un enfoque fenomenológico de carácter descriptivo y desde un marco conceptual de orientación psico-dinámico.

La naturaleza de la investigación fenomenológica encuentra sus raíces en la filosofía fenomenológica, la cual intenta conocer la experiencia vivida del sujeto y descubrir o comprender el significado de dicha experiencia.

Las ideas de E. Husserl, considerado el padre de la fenomenología, asentaron las bases de la fenomenología eidética o descriptiva a finales del siglo XIX, cuando comenzó declinar el pensamiento positivista que dominaba las ciencias naturales y sociales. Esta tipo de fenomenología hace una comprensión de los fenómenos tales como ellos se presentan a sí mismos al sujeto y su tarea consiste en describir las experiencias vividas y analizarlas para encontrar el sentido de los fenómenos. Este proceso se hace mediante la búsqueda de las esencias universales o lo que Husserl denominó la “reducción eidética”, la cual consiste en descubrir las estructuras fundamentales de las experiencias. Algunos autores han criticado este interés de Husserl por hacer de la filosofía una ciencia rigurosa, puesto que pone en evidencia que el método surge con criterios positivistas (Lugo Agudelo, 2000).

Durante la investigación se aplicaron veinte entrevistas a adolescentes en embarazo de diferentes estratos socio-económicos de la ciudad de Medellín: 17 mujeres y tres hombres; entre 15 y 19 años de edad. Estas entrevistas se aplicaron de manera individual durante varias semanas a cada uno de los participantes en sus diferentes lugares de origen. La entrevista es una técnica en la

que una persona solicita información de otra o de un grupo, para obtener datos sobre un problema determinado y presupone la existencia, al menos; de dos personas y la posibilidad de interacción verbal (López Parra, 2003).

El análisis de la información se hace en primer lugar mediante la selección de ocho entrevistas consideradas como las más representativas de las veinte realizadas. Y en segundo lugar, mediante la utilización de un sistema de codificación axial. Este sistema es una técnica que sirve para la construcción de categorías objeto de análisis y consiste en establecer inicialmente unos códigos de acuerdo al contenido clínico de la entrevista, después en agrupar estos códigos por categorías y finalmente en seleccionar las categorías que más se repiten.

En consecuencia, de este proceso de análisis emergen cuatro categorías: *la relación con la pareja*; *la relación con el bebe*; *la relación embarazo y familia*; y *la relación maternidad y proyecto de vida*. Estas cuatro categorías halladas en este proceso reúnen, sintetizan y describen los diferentes imaginarios psíquicos que se evidencian alrededor de sus experiencias con el embarazo en la adolescencia.

Consideraciones Éticas

De igual manera y de acuerdo con el marco legal nacional e internacional, el código deontológico del psicólogo y los lineamientos institucionales, los participantes de la presente investigación fueron previamente informados sobre el carácter académico de este trabajo, la garantía confidencial de la información obtenida y la preservación de sus respectivas identidades. Estas consideraciones éticas se evidencian en la aplicación de un instrumento que describe y estructura

cada uno de estos componentes legales y se materializa en lo que se ha denominado consentimiento informado.

Resultados

A continuación se describen y comentan las cuatro categorías obtenidas del proceso de análisis aplicado en la presente investigación sobre los imaginarios alrededor del embarazo en adolescentes:

La primera categoría se refiere a la relación que los adolescentes establecen con la pareja antes y durante el proceso de gestación del bebe .Y se entiende como la forma o manera que tienen estos de interactuar entre sí durante todo este tiempo; por lo que nos muestra una parte significativa de la estructura de los vínculos objétales.

La segunda categoría se refiere a la relación que los adolescentes establecen con el bebe antes y durante su proceso de gestación; por lo que nos muestra la construcción parental en términos del mundo de las representaciones intra-psíquico y su relación con la definición del sí-mismo.

La tercera categoría se refiere a la relación que se plantea entre los adolescentes en embarazo y sus propias familias; es decir, cómo interactúan las familias con sus hijos adolescentes en embarazado, y éstos con sus familias. Esta categoría nos muestra cómo se van consolidando las estructuras representacionales en los vínculos familiares.

Por último, la cuarta categoría se refiere a la relación que los adolescentes establecen y construyen desde sus representaciones y vínculos, con la

experiencia del embarazo y su proyecto de vida; esta categoría final nos muestra como se ha construido un nuevo principio de realidad, y qué coherencia del sí-mismo se ha logrado.

Stern D.(1997) dice que una relación está determinada por la percepción y la interpretación de las interacciones particulares de cada participante a través de sus fantasías, esperanzas, temores, tradiciones y mitos familiares, experiencias personales importantes, presiones actuales y muchos otros factores. Es decir, por unas condiciones psicológicas especiales de una madre y un padre para hacer frente a la realidad de cuidar a un niño. Por tanto, cada categoría recoge y muestra de forma coherente cómo los adolescentes en embarazo viven su experiencia desde su mundo representacional y vincular. Y cómo desde allí logra la presente investigación articular los elementos comunes de una misma experiencia vivida por tantos adolescentes.

Primera categoría: Las Relaciones de Pareja en los Adolescentes en Embarazo

Las relaciones de pareja entre los adolescentes son una experiencia mediada por el proceso adolescencial, el cual se caracteriza por una fuerte emancipación de las dependencias generacionales y de los movimientos de ruptura a nivel emocional, social y de pensamiento, y sobre todo, por la puesta en escena de las vicisitudes del hallazgo de objeto fuera de la familia (Peter Blos, 2003).

Muchos adolescentes en embarazo establecen relaciones de pareja pero no todos las viven de la misma manera; es evidente que cada relación tiene un matiz diferente. Los siguientes hallazgos de las entrevistas muestran los imaginarios que caracterizaremos en adelante, de acuerdo a lo encontrado en esta investigación.

Con respecto a la primera categoría, los participantes manifiestan principalmente: *hostilidad, confusión y sumisión dentro de la relación*. Es lo que se ejemplifica en los siguientes extractos de entrevista:

“... a uno en el embarazo le pasan muchas cosas y una de esas ha sido cogerle bronca a él todo el tiempo, no lo quiero ver, me huele maluco y le encuentro toda clase de defectos ...ay, la verdad yo no sé, yo llego a unos días en que amanezco muy confundida, pero como yo no me di la oportunidad de enamorarme de otras personas, entonces no sé qué es lo que siento por él; a veces yo siento un odio y otras veces no (BN).

“... ahora no entiendo que es lo que siento por él, es como apegada a él, mire que cualquier levántico de voz ay mismo me pongo a llorar, yo soy muy sensible y yo no era así (JK).

De acuerdo con esto, las relaciones de pareja entre algunos adolescentes oscilan entre una emoción y otra. Al respecto, Aberastury (1992) dice que la vida emocional de los adolescentes se caracteriza por contradicciones, confusión, ambivalencia, demandas de afecto, y no pocas veces, fricciona con el medio familiar y social.

Otros participantes, por su parte, presentan más: *demandas de afecto y cuidado*; tal como se evidencia en el siguiente extracto de la entrevista:

“...yo siento mucho amor por él y él me demuestra también mucho amor, como si fuera una hija para él, pues me mima mucho, me consiente, uno dice algo y hay mismo corre, es demasiado especial... es muy bien con uno, es demasiado pendiente, que una cosa, la otra, le hizo falta plata, le corre mucho a uno; pero en mi interior siento mucho celo ... si me veo con él lo quiero mucho, lo respeto mucho, tanto que él llama y yo le digo señor, como si fuera mi papá, yo no soy capaz de decirle papi, como decir amorcito, pues no, se lo digo muy para él, soy muy cariñosa con él y me siento muy protegida por él . A él no le gusta que yo le diga señor y me dice no, no me diga así, que usted no es ninguna de la calle, o sea usted es mi pareja; pero es puro respeto que le tengo” (JK).

Como se puede observar, aparentemente esta participante identifica a su pareja con la figura paterna, la cual provee el afecto y cuidado que ella necesita. Sin embargo, esto no es una razón suficiente para hablar de algún asunto patológico, ya que; de acuerdo con lo que Peter Blos plantea (2003) la adolescencia es el único periodo de la vida humana en que la regresión constituye un componente obligatorio del desarrollo normal, frente al carácter particular de la reestructuración psíquica que se presenta en la adolescencia.

Esto significa que la adolescencia ofrece una segunda oportunidad para hacer las paces con situaciones abrumadoras que sobrevivieron a la infancia y la niñez. La regresión en términos de Hartmann (1939) es una función adaptativa que

desempeña un papel, a lo largo de la vida, en toda suerte de situaciones críticas; y consiste en una revivenciación de estados yoicos abandonados total o parcialmente, para que a partir de ella surja una mayor autonomía yoica.

Ahora bien, otra característica que emerge de este análisis con respecto a la relación de pareja entre los adolescentes en embarazo es el asunto de la diferencia de edad:

...“el tiene bastante edad, siempre deseaba que fuera mayor que yo, cuando yo tenía 16 años él tenía 34 años y esta relación todavía esta y si Dios quiere nos vamos a casar (JK).

“... él a veces me trata como si yo fuera su hija, yo le digo es que yo soy su mujer, no su hija y él me dice eso me pasó por meterme con una niña, él a mí me cogió niña y él a mí no me dejó vivir, comenzamos cuando yo tenía trece años y él 25 años...” (BN).

Hablar de la diferencia de edad con respecto a la relación de pareja, y más entre los adolescentes es un tema controvertido, ya que popularmente en muchas ocasiones se afirma que: “el amor no tiene edad”. E incluso, culturalmente muchas relaciones de pareja en generaciones anteriores se formaron con diferencias etareas muy marcadas, y en su momento no tenían ninguna objeción por parte de las familias y la sociedad.

No obstante, a la luz de la psicología existe una postura que se deriva de la tradición psicoanalítica y ancla sus raíces en el complejo de Edipo planteado por S. Freud. Según esta perspectiva, se elige inconscientemente a una pareja que de alguna manera satisfaga las necesidades surgidas donde hubo fijaciones

infantiles; las cuales, de acuerdo con la lógica del complejo, se comprenden como fallas en el proceso de triangulación y resolución del Edipo; cuando el niño no alcanza la posición de tercero excluido y se queda definiendo los lugares y rivalizando con el lugar de la especialidad, por el amor y el afecto de alguno de los dos padres.

Otra característica que surge, con respecto a las relaciones de pareja, en esta primera categoría de investigación, es la *necesidad de retener* a la otra persona por medio del embarazo. Lo leemos en la siguiente entrevista:

“... Yo digo que él a mi no me quería, él me vino a querer cuando yo quede en embarazo, el me quería cuando se quería acostar conmigo. El a mi me pasaba las viejas por la cara y en ese momento yo deseaba un hijo de él porque muchas veces uno sabia que con el hijo muchas veces uno esta” (BN).

Establecer una relación de pareja a través de un hijo se convierte en una posibilidad de tener y estar con el otro, es decir de no dejar que se valla. Aquí, podemos hablar de la utilización del otro como un *Objeto transicional* patológicamente adoptado, ya que dicho comportamiento emerge como respuesta defensiva frente a la aparición de la angustia de pérdida del objeto como tal, es decir, frente a su abandono inminente; así, el niño emerge psíquicamente como una alternativa para que el objeto no se vaya (Winnicott, 2005).

Pero otros por el contrario afianzan o consolidan la relación de pareja a partir del embarazo mismo:

“...pero yo ya con él llevo más tiempo y realmente siento algo muy bonito por él, entonces por eso es que no me arrepiento de estar con él ni de tener un hijo de él... iba viendo que era un hombre más... más de mi estilo, más bonito cierto y no pues ya y ahora siento lo mismo yo a ese niño lo quiero mucho, lo adoro, yo siento cosas muy bonitas porque es algo muy lindo, uno saber que uno va a tener un hijo de la persona que uno quiere es algo muy bonito es muy difícil pero es muy bonito” (LF).

En este caso se observa que esta participante logra progresivamente resolver, a nivel de la triangulación, el lugar de tercero excluido, en este caso el bebe permite tramitar psíquicamente la experiencia como un objeto de transición sano. Por tanto, este último ejemplo nos muestra que el bebe muchas veces ocupa el lugar de un objeto transicional; que en este caso se presenta desde la emergencia de la angustia de la pérdida del amor del objeto (Winnicott, 2005).

Por lo tanto, y en este mismo orden de ideas, la relación de pareja entre los adolescentes en embarazo se comprende como algo que va más allá de expandir el mundo familiar y social, y se asocia con asuntos de la propia historia individual y familiar arraigados desde la infancia.

De acuerdo con los hallazgos antes descritos, en esta primera categoría; se encuentra que el embarazo adolescente es un fenómeno que puede ser pensado como *transicional*. Es decir, el embarazo es una respuesta subjetiva como defensa frente a las ansiedades que desencadenan las relaciones de pareja de tipo adolescente, caracterizadas por lo propiamente conflictivo de la maduración y adaptación del proceso adolescencial. Al respecto, Carmen de la Cuesta (2005)

dice que estas relaciones y sus consecuencias, no son fruto simplemente de un momento de pasión o engaño, sino de una experiencia de amor, determinada por todas las influencias que tiene el mundo intra-psíquico de imágenes y representaciones originadas en el vínculo objetal.

Segunda Categoría: La Relación con el Bebé

La relación con el bebé no comienza solo a partir del momento en que los adolescentes reciben la noticia de que están embarazados, esta relación existe ya en el mundo representacional a partir de las fantasías que emergen en los juegos infantiles; por ejemplo, las niñas con sus muñecas asumen los roles de madre en su infancia replicando el tipo de vínculo que establecieron con sus padres (Klein, 1997).

Daniel Stern (1999) dice que una madre nace psicológicamente, gracias al trabajo que cada mujer realiza en el campo de su mente gradualmente a través de los años y meses que preceden y siguen al nacimiento físico del bebe. Con respecto a esto, en los adolescentes en embarazo que participaron de la presente investigación se evidencian dos situaciones:

En algunos, el bebé existe en su deseo y en sus planes inmediatos; es decir, ellos quieren embarazarse y tener un hijo; y en otros, el bebe existe en su deseo pero a largo plazo; es decir, estos le conceden mayor prioridad a asuntos como: vivir más, conocer otras personas, estudiar primero y lograr estabilidad económica.

Así pues, frente a la primera situación aparece lo siguiente:

“... mi embarazo fue muy deseado, pues yo anhelaba tener un hijo, soy casada hace cinco meses por lo civil y quiero ser mamá joven. Mi esposo tiene 25 años, hace cuatro años lo conocí, yo soy novia de él desde los trece años, y el trabaja conmigo... Y estar embarazada significa ¡nooo! una felicidad impresionante, yo no creo todavía, o sea yo era tan obsesionada que yo gasté la plata que usted quiera en pruebas, yo cada ocho días me hacia una prueba. Y no, tuve un retraso de 20 días porque yo dejé las pastillas y ya me hice la prueba y me salió positiva y ya tengo mes y medio, hace 15 días apenas me di cuenta”(AQ).

Este caso, visto tal y como la entrevistada lo presenta, contra argumenta algunos de los imaginarios sociales más comunes del entorno social y familiar; ya que embarazarse y tener un hijo a esta edad resulta controvertido. De acuerdo con este caso, por ejemplo, se abre una amplia discusión que no es determinante o conclusiva, puesto que lo más importante es la subjetividad de cada funcionamiento psíquico.

Mateo, G. (2003) hablando al respecto dice: Cada comportamiento concreto se ve influenciado por incontables procesos minúsculos e inobservables; incluyendo la propia interacción con los hechos del ambiente inmediato. Por tanto el comportamiento humano nunca se repite exactamente, diferencias inapreciables en las circunstancias pueden resultar enormemente amplificadas en el tiempo y, a la inversa, diferencias grandes pueden quedar prácticamente eliminadas.

Esta postura a la luz del caso expuesto significa que el embarazo en la adolescencia es una expresión, entre muchas otras, de lo que el comportamiento

humano puede manifestar en consonancia con el medio ambiente en que el sujeto se desarrolla, adapta e interviene. En este sentido se puede decir que el embarazo en la adolescencia, en algunos casos, se puede entender como un lugar y una posición que ellos asumen y se dan, o como una forma de existir y ser en el mundo, y lo que pone en juego la estructuración del sí-mismo que se ha construido a lo largo del ciclo vital (Kohut, 1977).

En esta misma dirección el siguiente participante dice:

“... yo me imaginaba, y con el solo hecho de pensarlo, yo me sentía grande, yo me sentía como uf, yo no creía en nadie porque a mí siempre me han gustado las niñas y yo decía yo quiero ser papá, yo quiero ser papá pero no de esos que botan a los hijos... yo siento que es algo como tan grande... y yo de una me apreté las cuevas, que pena que le diga así, y yo le dije yo respondo por el hijo mío, mas es mi hijo y yo respondo por él; me la llevé a vivir a mi casa, está viviendo conmigo en este momento”(JA).

Por otro lado frente a la segunda situación aparece:

“...pues por un error en cuidarme, no estaba esperando este bebe, siempre me había gustado la idea, pero sí, obviamente quería esperar el momento adecuado, o sea, que hubiera terminado de estudiar algo así, pero bueno ya pasó, ya lo tengo que aceptar pero si pensaba que de pronto era en otro momento adecuado”(MO).

“... Nosotros no habíamos planeado ese hijo, lo habíamos querido, soñado, pero no lo habíamos decidido, como decir que vamos a tener el hijo de

nosotros, no, nosotros queríamos mucho uno; pero no lo habíamos planeado”(JA).

Estos dos casos manifiestan lo que expresa el autor antes mencionado, cada comportamiento está influenciado por los hechos y los procesos inobservables, aleatorios y cambiantes que ocurren en cada dinámica psíquica. En el caso de estos adolescentes en embarazo aparecen diferentes imaginarios frente al bebe; unos manifiestan una actitud de rechazo:

“... Yo ahí mismo la rechacé y yo hasta pensaba no tenerla; pero ya cuando me hice la primera ecografía me dio muy duro, porque la veía tan indefensa”(NB).

“... Para mí al principio fue demasiado duro, fue muy duro para mi aceptar que yo estaba en embarazo porque era una de las cosas que yo decía que no que esa no era mi vida, que yo quería salir primero adelante, tener un futuro”(LF).

Por otro lado, otros que, aunque consideran que no es el momento, lo aceptan. La participante número ocho, por ejemplo, dice:

“... éste no era el momento, pero sin embargo, ya lo tengo que aceptar, me hubiera gustado esperar el momento adecuado, o sea que hubiera terminado de estudiar algo así, pero bueno ya pasó, ya lo tengo que aceptar”(DS).

Algunos otros participantes, como la siguiente, incluyen al bebe dentro de su proceso y lo considera como una razón más para continuar hacia adelante. En la entrevista dice:

“... En este momento mi bebé es lo más importante: “ya estudio por ella, es niña, y al saber que es una niña digo que mejor, es más fácil para mí, las niñas son mas cariñosas”(SM).

Y otros lo asumen como un tema de responsabilidad y desafío personal. El siguiente participante por ejemplo dice:

“... De una sentí la responsabilidad, uno sabe lo que se viene y la emoción de que es sangre de uno”(DS).

Y el participante seis del mismo modo afirma:

“... Lo poco que yo consiga se lo doy pa’la lonchera, que ella no aguante hambre, yo por las tardes hay veces por cualquier mandado que yo haga a mi me dan mil, dos mil pesos entonces yo los guardo para ella”(JA).

En consecuencia, la relación con el bebe durante el proceso de embarazo en estos adolescentes se da por la vía de la emoción, de manera confusa y arriesgada; ya que sus emociones están marcadas por la contradicción y el peso de la responsabilidad que parece más grande que ellos. El bebe lo perciben como un desafío personal y lo convierten en un reto.

De acuerdo con esta percepción, y según lo que dice Stern (1999), surge una pregunta que vale la pena en un trabajo posterior hacer un seguimiento, ¿Qué elementos del mundo intrapsíquico se tramitan en el mundo representacional de los padres adolescentes y en los hijos de estos padres?.

En conclusión, dentro de esta segunda categoría se encuentra que el bebe se percibe como un desafío personal y se convierte en un reto. El bebe es la respuesta intra-psíquica acorde con el medio ambiente en el cual el adolescente

en embarazo se ha desarrollado. Bowlby (1995), dice que las personas con ambientes emocionales poco disponibles, es decir, con figuras parentales insuficientemente buenas, emocionalmente ambivalentes o ausentes en las primeras etapas del desarrollo, cuentan con más probabilidades de convertirse en madres adolescentes o de formar matrimonios desdichados. El bebe visto así es asumido por el sí-mismo del individuo como un *objeto transicional*, es decir; tramita en el mundo representacional del adolescente y en la relación misma de éste o esta con sus propios padres.

Tercera Categoría: La Relación de los Adolescentes en Embarazo con sus familias

La categoría que recoge la relación embarazo y familia, en esta investigación, se refiere a las interacciones que se generan entre los adolescentes en embarazo y sus padres una vez reciben la noticia de que su hija está en embarazo, o que su hijo va a ser padre. Esta categoría recoge la forma cómo cada uno de los adolescentes experimenta e interpreta subjetivamente estas nuevas vivencias en la interacción con sus padres. Ahora bien, la interacción consiste en la conducta manifestada por cada uno de ellos en respuesta a esta nueva forma del vínculo que se establece al interior de la familia a partir de este nuevo evento.

Con base en este planteamiento, y según las entrevistas realizadas, las conductas manifiestas inicialmente por los padres de cada uno de los participantes

de esta investigación fueron: *Decepción, rabia y hostilidad*. Es lo que se lee en las siguientes entrevistas:

“... entonces, después me hice la prueba, yo estaba sufriendo porque no me venía, no me venía y ya me hice la prueba, bajé y le dije a mi mamá, yo no pensé en nada... mi mamá se puso a llorar, me regañó y después dijo que no que ya pa'lante... al principio con mi papá fue más difícil...él me decía yo no quiero que estés embarazada y yo le decía yo tampoco...”(SM).

“... mi mamá me decía que no quedara en embarazo tan joven y yo ni la escuchaba... ella se puso triste y se puso a llorar y después ya cambió y mi papá me dijo que había que seguir adelante y se quedó callado”(AQ).

“... el que reaccionó muy mal fue mi papá; me decía que yo como iba a cometer ese error que le diéramos la pastilla y yo le dije ¡queee! que yo no iba a matar a el hijo mío, que yo iba a responder por él, a como dé lugar, le decía yo” (JA).

Cada una de estas respuestas habla de un rechazo por parte de los padres o de las familias de estos adolescentes a tal situación. De la Cuesta Benjumea (2005) a propósito de esta actitud de los padres dice que: el embarazo en la adolescencia viola los parámetros sociales y la adolescencia misma como tal, puesto que la sociedad ha construido unos límites socialmente establecidos y comprensibles desde una relación estable o un matrimonio, a una edad determinada.

Por tanto, la actitud que ellos asumen es una actitud que da cuenta de este imaginario social. Esto explica por qué uno de los principales temores de los

adolescentes frente a esta situación es hacer público su embarazo. Por ejemplo la siguiente participante dice:

“... la ida de mi casa fue muy difícil, mi mamá fue muy comprensible conmigo; pero me lo dijo muy bien, igualmente no deja de haber sido como váyase. Cierto. Fue muy difícil para mí escuchar que mi mamá me dijo que me fuera de la casa, muy duro, duele mucho, yo todo el rato lloré, es muy duro, muy difícil y también es muy difícil uno acoplarse a otro lugar que nunca has estado acostumbrado, vivir en pareja eso no es fácil, igual son cosas que uno buscó y uno debe afrontar” (JK).

En este sentido los adolescentes en embarazo viven el rechazo social por medio del rechazo del que son objeto en la relación con los padres. Los padres son en este caso la proyección y la representación directa de los prejuicios sociales que se encuentran en la base de los imaginarios sociales.

Como se puede ver, esta tercera categoría señala una reconfiguración del vínculo y del mundo representacional de los padres y de los adolescentes en embarazo (Reviere, 1978). Las conductas manifiestas al interior de esta interacción entre los adolescentes y sus padres muestra el nuevo lugar que asumen ambas partes en la relación. La siguiente participante dice:

“... antes me castigaban horrible, me pegaban, yo fui muy hiperactiva y yo soy muy amiga de mi mamá desde hace tres años; antes la relación era buena y mala, las dos éramos muy impulsivas y nos gritábamos mucho, ahora ya no. ya antes nos extrañamos las dos. La relación mejora mucho

después de habernos casado y la relación con mi papá ha sido buena”
(AQ).

De acuerdo con esto, en algunos casos, el embarazo en los adolescentes trae como consecuencia un mejoramiento sustancial en la relación con los padres, ya que esta experiencia los pone en una relación afín a ambas partes: *ahora la hija de la madre pasa a ser la madre de su hija y esto hace que desde un lugar común ambas tengan algo que compartir, la maternidad.*

Frente a este fenómeno Stern (1999) dice que, parte del mundo representativo cambia de forma irreversible; la nueva madre debe abandonar en gran medida toda fantasía de reparar, corregir o rehacer su infancia y todos los errores, las decepciones y las omisiones de su edad con relación a sus padres pasan a formar para siempre parte del pasado.

De ahí que el embarazo de los adolescentes, no solo reconfigura su mundo representacional, sino que les da un lugar en la relación y en el vínculo, y se convierte así en la puerta de ingreso a la vida adulta y a la construcción de un nuevo proyecto de vida.

Así mismo, otra de las conductas manifiestas en la relación familia y embarazo, es *la demanda de apoyo* que hacen los adolescentes en embarazo a sus padres. Esto se da a partir de la percepción que los padres, y los adolescentes mismos tiene de sí mismos, al percibirse como “chiquitos”. Es lo que se lee en los siguientes ejemplos:

“... los papás de él aceptaron muy bien la noticia; pues sí la mamá me llamó, el papá es muy querido conmigo. Sí decían que tan “chiquitos”, pero

que para adelante que ellos me apoyaban, que me ayudaban en lo que fuera... No sé, estamos muy jóvenes, muy chiquitos, pero si después ya dijo que el sueño de toda la vida era tener hijos, pues porque un hijo es lo mas especial del mundo, si uno con un perro chiquito es tan especial , no se logra a imaginar, uno con un hijo de uno y el dice que no que él se va a morir por él, que no se qué... y el llanto fue por eso, pues por pensar que estamos muy chiquitos , que ninguno de los dos ha terminad la universidad, y no hemos pensado de que nos casemos o nos vamos a vivir juntos, no somos capaces de tener una casa..." (SM).

"... pues uno tan chiquito yo creo que uno no ama, más bien uno quiere mucho, el amor ya se siente después cuando uno se tiene más confianza, el amor se va dando con el paso del tiempo, yo a ella la quiero mucho, y si la aprendí a querer también la puedo aprender a amar y de pronto pueda hacer una familia con ella"(MO).

Ser considerado "chiquito" y verse a sí mismo "chiquito", significa que ni los padres, ni ellos mismos consideran que la adolescencia sea un momento para asumir el asunto *maternante* y *paternante*; y por eso se presenta la necesidad de apoyo como legitimada por los padres frente a sus hijos adolescentes en embarazo.

Estas situaciones demuestran que el vínculo de los padres hacia los adolescentes en embarazo se mantiene aun en la representación de que estos son vistos como seres pequeños e indefensos (Malher, 1975), a pesar de la situación de embarazo.

En esta dirección se hace evidente que el embarazo en el adolescente es parte de los retos que el joven se pone, y que en estos casos concretos tendrá que demostrar, no solo a los demás sino también a sí mismo, de que son capaces de asumir su nueva condición. Sin embargo, su situación real los pone en una relación de dependencia más que antes frente a sus padres; ya que son los padres mismos los que terminan asumiendo la responsabilidad del hecho como tal.

De acuerdo con Hartmann (1998) en estos adolescentes en embarazo no hay un claro sentido de la nueva realidad y de las nuevas responsabilidades, es como si faltara algo al yo para que el individuo pueda usar coherentemente el principio de realidad, es decir, una adaptación coherente con la nueva realidad que se verá reflejada en la construcción del proyecto de vida.

Este apoyo de los padres no es simplemente la búsqueda de un sostenimiento psicológico, como toda nueva madre busca, tal como lo describe Stern (1999); sino y sobre todo, un apoyo que integre las necesidades de ser sostenido (holding) tal como lo explica Malher (1975) y Winnicott (2006). Los siguientes ejemplos dicen:

“... mi mamá ha sido la que se ha encargado de toda la parte económica; los papas de ella solo aportan un pañal al mes y una leche al mes también” (MO).

“... mis papas son los que me pueden guiar porque son los que me pueden dar como las enseñanzas y el trato que yo le voy a dar a mi hijo como ellos mismos nos criaron a nosotros y yo creo que yo tengo que recibir concejos

de gente mayor y ellos son los únicos que nos lo pueden dar, nos pueden decir el camino del bien que vamos a llevar a nuestro hijo”(JA).

Así como estos dos casos lo evidencian, los padres son los que no solo tienen que terminar de formar a sus propios hijos adolescentes, sino también sostener y formar a los hijos de sus hijos adolescente; que como se ha visto aun no tienen plena autonomía en los aspectos de una vida adulta.

Por tanto en esta relación entre embarazo en adolescentes y la familia, se observa que en muchos casos el embarazo en los adolescentes trae como consecuencia un mejoramiento en la relación con los padres, es decir, con su familia de origen. El embarazo los pone, a los padres y a sus hijos, en una relación adulta y afín: ahora los hijos de los padres pasan a ser los padres de sus hijos, y esto hace que desde un lugar común, ambos tengan algo en común que compartir, la maternidad y la paternidad. Con relación a esto Stern (1997) dice que: “de golpe, parte de su mundo representativo estable cambia de forma irreversible. La nueva madre debe abandonar en gran medida toda fantasía de reparar, corregir o rehacer su infancia, o de volver a ella cuando lo necesita, y todos los errores, las decepciones y las omisiones de su edad infantil con relación a sus padres pasan a formar parte para siempre del pasado. Quizás pueda reparar el pasado, pero ya no como niña, pues ese mundo ha desaparecido” (Stern, 1997).

Cuarta Categoría: La Relación del Embarazo con el Proyecto de Vida

Esta categoría evidencia el mundo representacional que se muestra en los adolescentes durante el proceso del embarazo en términos de la construcción del proyecto de vida, y los cambios intrapsíquico que implica la configuración de las imágenes o representaciones de la maternidad.

De acuerdo con las entrevistas realizadas aparecen principalmente tres imágenes:

La primera representación es la que se muestra en *La Responsabilidad Asumida*, y la leemos en lo que se dice en los siguientes extractos de entrevista:

“... Pues a mí me parece muy bonito, pues no sé, será porque me gusta mucho la idea de la maternidad ó sea que ser madre no te para ni te atrofia la vida ni te la daña, simplemente te da una nueva responsabilidad”(MO).

“...Yo toda la vida he querido, había querido ser un papá, pues, pues hay gente que dice que no, que qué pereza tener hijos y todo eso, pero a mí siempre me ha gustado ser un papá, yo quería tener un hijo...” (CP).

“... Mi embarazo fue muy deseado, pues yo anhelo tener un hijo, soy casada hace cinco meses por lo civil. Yo quería ser mama joven. Los dos lo planeamos mucho porque incluso yo desde los quince años quería, yo vivía obsesionada por un bebe”(AQ).

“...Yo creo que los afianza, antes yo no tenía responsabilidades, ahora sí, antes uno era muy loco ahora tiene que ser bien para darle ejemplo a la niña...” (JK).

Según esto, parte del proyecto de vida en algunos adolescentes en embarazo se desarrolla sobre vínculos maduros y adaptados que construyen sanamente la

imagen de la maternidad. Aquí es evidente una sana superación del narcisismo, propio del proceso adolescente, y una coherente integración del sí-mismo, en tanto que asumen la nueva identidad maternante y paternante (Kohut, 1977). Esto quiere decir que el asunto de la responsabilidad emerge de un deseo intrapsíquico coherente con un verdadero sí-mismo (Horner, 2008) y (Kernberg, 1998).

La segunda imagen que se presenta con respecto a la relación entre el embarazo y el proyecto de vida es: *el auto-sacrificio*. Lo ejemplificamos en los siguientes apartados de entrevista:

“...No sé me parece muy horrible tener hijos, uno no poderse dedicar a uno. Me parece mucho trabajo y para tener un hijo hay que hacer muchas cosas por él, pues hay que hacer mucho sacrificio, pero en este momento si hay que hacer muchos sacrificios pero valen la pena...dejar de jugar, dejar de ponerme la ropa bonita, engordarme, estos que me parezcan sacrificios...”
(SM).

“...y a los dieciséis años no quería tener hijos, todo mundo rumbeaba y yo no tuve tiempo de eso... la niña llegó cuando menos después que error el que cometí... A veces me confundo mucho, yo igual he dejado de experimentar otras cosas, como conocer gente, yo nunca me di la oportunidad de pensaba, porque uno cuando está en ese momento uno no piensa nada y uno dice conocer otros hombres y me hubiera gustado, por eso frente a él me siento confundida...”(NB).

“...Uno por ejemplo ya deja todo para dedicarse a la compañera de uno, yo he dejado muchas cosas: los amigos, las rumbas, yo he dejado las salidas

a discotecas con amigas, por ejemplo ya no me llaman casi amigas porque uno tiene que dejar todo eso porque a la compañera no le gusta entonces uno debe evitar problemas con ella he dejado muchas cosas desde que estoy con ella, he dejado muchas cosas no me arrepiento porque ha sido para un bien...”(JA).

Estas imágenes subjetivas generan un vínculo con el embarazo alrededor de rasgos infantiles y narcisistas; es decir; que si bien algunos adolescentes no tienen el bebe internalizado e integrado en el contenido de su proyecto de vida, se ven empujados a asumir una responsabilidad sin perder el narcisismo propio de la adolescencia; en esta medida auto-sacrificarse significa que ellos, percibiéndose como “chiquitos”, se obligan a asumir la identidad de padres y madres sacrificando el principio del placer y teniendo que asumir el principio de realidad; y en este sentido, los ejemplos nos muestran que esta renuncia, propia de la dinámica entre ambos principios, se presenta con un carácter eminentemente conflictivo (Hartmann, 1997).

La tercera imagen de esta última categoría hace referencia a una representación del embarazo y del proyecto de vida como una *Reparación*. Es lo que ejemplificamos con lo que se dice en las siguientes entrevistas:

“...Yo decía que era muy fácil, porque yo pensaba que no era sino bañar, vestir y darle de comer a un bebe y ya. Y hoy me doy cuenta que no solamente es eso sino que también hay que educarlos porque en el día de mañana que ellos no sean personas de bien le van a echar la culpa es a la

mamá, por no criarlo bien, no van a decir no salen así porque quieren sino que van a decir es que usted no los supo criar...” (NB).

“... tengo los mejores planes, darle lo mejor a mi hijo; yo siempre he querido, y yo pienso lo que a mí no me pudieron dar, si me entiende, lo que yo antes quería yo tratar de dárselo a mi hijo porque yo se que uno se siente muy maluco; entonces yo voy a tratar de darle todo lo que esté en mi alcance” (JA).

“... pues yo creo que lo mismo, tratar de brindarle una familia, pienso casarme con el papá, darle una buena educación, unas buenas costumbres, tratar de que tenga una vida bien que no sea así, porque a la mamá le paso ese cliché “soltera”, entonces, pues el hijo va ser así el relegado. Lo vamos a recibir muy bien y va tener todo lo que los niños tienen...” (MO).

Lo que se lee en estos extractos nos muestra que el proyecto de vida se construye sobre la base de hacerse responsable del sostenimiento afectivo y emocional del niño, y no solo del sostenimiento físico; pero en posición subjetiva determinada por imágenes de reparación a partir de la culpa que el embarazo mismo pudo generar. Es decir pues, que reparar implica no solo los propios errores, sino también los posibles errores de sus propios padres.

En general, la relación embarazo en adolescentes y proyecto de vida; permite ver que el embarazo en los adolescentes los empuja a abandonar prematuramente el narcisismo propio de la adolescencia, a enfrentarse con una nueva configuración del sí-mismo, y por tanto, a asumir una nueva identidad

determinada por el nuevo rol: maternante y paternante. Esto hace evidente que en algunos casos el bebe este incluido en el proyecto de vida, lo cual significa construir familia desde vínculos objétales más sanos, maduros y adaptados a las nuevas circunstancias. Mientras que en otros casos por el contrario, el bebe se convierte en un elemento nuevo a integrar en el mundo intrapsíquico, un elemento extraño que choca con el narcisismo propio del proceso adolescencial. En todos estos casos el bebe se presenta como un *objeto transicional*, que sirve para reparar los elementos del mundo intra-psíquico que fallaron en ser integrados de la propia infancia y que ahora se reactualizan en la adolescencia.

Conclusiones

Al plantear la presente investigación se hizo necesario emprender la búsqueda de posibles trabajos sobre el tema que se han dado en el medio académico, y no fue ninguna sorpresa, muchos trabajos proliferan al respecto; sin embargo cada cual se orienta desde una perspectiva diferente o afín; pero con un interés particular. Algunos se detienen en el contexto socio-cultural, otros en una mirada epidemiológica, psicológica, gubernamental o educativa sobre el tema; etc.

En esta misma línea se ubica este trabajo, pero a partir de una mirada subjetiva del fenómeno; es decir desde las vivencias y experiencias propias de los mismos adolescentes en la ciudad de Medellín.

El reconocimiento de estas vivencias y experiencias subjetivas en los participantes se integraron conceptualmente bajo la denominación de

“imaginarios”; la cual dinamizó y orientó la pregunta fundamental de este trabajo de investigación: *cuáles son los imaginarios más comunes que se presentan alrededor de los adolescentes en embarazo.*

“La intención ha sido ofrecer un nuevo rayo de luz para la comprensión de este fenómeno social; esto quiere decir, que el tema no está agotado ni que se ha encontrado la solución a las demandas que tanto la familia, la escuela, el gobierno y la sociedad piden o que se haya descubierto la manera más directa de intervenir preventivamente dicho fenómeno; al contrario; las paginas anteriores muestran como el fenómeno es aun más complejo.

Hablar de imaginarios a simple vista es abordar un concepto de carácter equivoco, cada quien hace un planteamiento de acuerdo con uno u otro interés teórico .No obstante, en este trabajo, dicho concepto se asume no como representaciones sino como esquemas de representación que estructuran la experiencia de los individuos y generan comportamientos”. Amar, Angarita y Cabrera (2003)

El término “imaginarios” surge de la palabra imagen que significa representación; pero en cuanto tal no existe como imágenes físicas sino como imágenes que deben su significación y existencia a la forma que los moldean.

En este sentido Aumont (1992) diferencia entre función representativa y función simbólica de la imagen; las cuales se encaminan por un lado hacia la aprehensión de lo visible y sensorial y por el otro, hacia la memoria y el intelecto. La función simbólica, según el mismo autor, es la que se ha denominado

esquema; entendiendo por éste una estructura memorizable mas allá de sus diversas actualizaciones que cuenta con un aspecto cognitivo.

Por tanto, la noción de imaginarios se entiende como la interacción que se establece entre las representaciones y los significados que los adolescentes embarazados le asignan a este fenómeno social como tal. De acuerdo a los autores antes mencionados, este concepto tienen como característica el hecho de no ser absoluto, a poseer la capacidad de evolucionar y desaparecer a medida que cambian y se produzcan nuevos conocimientos; a no ser la realidad pero a constituirla; a lo que ya no es ó a lo que todavía no es y manifiesta lo que puede ser.

Bajo esta perspectiva conceptual se exploraron los diferentes imaginarios alrededor de los adolescentes en embarazado.

En consecuencia a partir de este estudio se sugiere construir programas de intervención frente a este fenómeno social, integrando la subjetividad en los proyectos de este público objetivo y en un trabajo posterior, hacer un seguimiento sobre los elementos, en el orden de lo psíquico, que se tramitan en el mundo representacional de los padres adolescentes y en los hijos de estos padres

Referencias

- Abadi, S. (1996). *Transiciones*. Buenos Aires: Lúmen.
- Aberastury, A & Knobel, M. (1992) *La adolescencia normal*. México: Paidós.
- Aceprensa. (Enero de 2008). Boletín: Promoción y Defensa de la Vida Humana y la Familia. Sanahuja, Juan Claudio. En: Noticias Globales noticiasglobales@noticiasglobales.org; <http://www.noticiasglobales.org>
- Amar Amar, José et al. Construcción de Imaginarios Infantiles y Vida Cotidiana. *Psicología Desde el Caribe*. Julio-Diciembre. Nro. 012 Universidad del Norte. Barranquilla, Colombia. Pp. 134-172.
- Bacal, H & Newman, K. (1987). *Theories of object relations: bridges to self psychology*. New York: Columbia Universities Press.
- Blanck, R & Blanck, G. (1986). *Beyond ego psychology*. New York: Columbia Universities Press.
- Bleichmar, N & Bleichmar, C. (1997) *El psicoanálisis después de Freud*. México: Paidós.
- Blos, P. (2003) *La Transición Adolescente. Buenos Aires :Amorrortu*.
- Bowlby, J. (1964). *Los cuidados maternos y la salud mental*. Buenos Aires: Humanitas.
- Bowlby, J. (1972). *Cuidado maternal y amor*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Bowlby, J. (1976). *El vinculo afectivo*. Buenos Aires: Paidós.
- Bowlby, J. (1997). *El apego. El apego y la pérdida 1*. Barcelona: Paidós Ibérica.

-
- Bowlby, J. (1986). *Vínculos afectivos: formación, desarrollo y pérdida*. Madrid: Morata.
- De la Cuesta, C. (2005). *Tomarse el amor en serio: Contexto del Embarazo en la adolescencia*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Fenichel, O. (1971). *Teoría psicoanalítica de las neurosis*. Buenos Aires: Paidós.
- Fernández, O. (1986). *Abordaje teórico y clínico del adolescente*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Freud, A. (1997). *El yo y los mecanismos de defensa*. Buenos Aires: Paidós.
- Freud, S. (1982). *Obras Completas*. Buenos Aires: Amorrortu.
- García de la Hoz, A. (2000). *Teoría psicoanalítica*. España: Biblioteca Nueva.
- Greenberg, J & Stephen, M. (1983). *Object relations in psychoanalytic theory*. London England: Harvard Universities Press. Cambridge mass.
- Greenberg, J. (1991). *Oedipus and beyond: a clinical theory*. London England: Harvard Universities Press, Cambridge mass.
- Hartmann, H. (1978). *Ensayos sobre la psicología del Yo*. México: Fondo de cultura económica.
- Hartmann, H. (1987). *La Psicología del Yo y el problema de la Adaptación*. Buenos Aires: Paidós.
- Horner, A. (1984). *Object relations and the developing ego in therapy*. Northvale: Jason Aranson, Inc.
- Horner, A. (1994). *Treating the neurotic patient in brief psychotherapy*. New Jersey: Jason Aronson, Inc.

-
- Horner, A. (1998). *Working with the core relationship problem in psychotherapy*. San Francisco: Jossey-bass publishers.
- Jacobson, E. *Los adolescentes, sus estados de ánimo y la remodelación de sus estructuras psíquicas*. En: revista de psicoanálisis. Tomo XIII. Vol. 3. (Mayo – Junio 1985). pp. 515 – 533.
- Jacobson, E. (1996) *El self y el mundo objetal*. New York: International Universities Press, Inc.
- Kohut, H. (1971). *Análisis del self*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Kohut, H. (1977). *La restauración del sí – mismo*. Buenos Aires: Paidós.
- Kohut, H. *Introspection, empathy and the semi – circle of mental health*. International Journal of Psychoanalysis. Vol. 63 No. 395. Año 1982.
- Kohut, H. (1984). *¿Cómo cura el análisis?* Buenos Aires: Paidós.
- López Parra, Hiader Jaime. *Investigación Cualitativa y Participativa*. Medellín: UPB, 2003.
- Lugo Agudelo, Nelvia V. *El Mundo Afectivo de la Adolescente Embarazada*. Medellín: U de A, 2000
- Malher, M; Pine, F & Bergman, A. (1975). *El Nacimiento psicológico del infante humano*. Buenos Aires: Ediciones Marymar.
- Mitchell, S. & Black, M. (1995) *Freud and beyond: a history of modern psychoanalytic thought*. New York: Harper Collins publishers, inc.
- Mitchell, S. (1997) *Conceptos relacionales en el psicoanálisis: una integración*. Buenos aires: Paidós.
- Moore, B & Fine, B. (1997). *Términos y conceptos psicoanalíticos*. España: Biblioteca Nueva.

-
- Nagera, H. & Otros. *Desarrollo de la metapsicología en la Obra de Freud*. Buenos Aires: Paidós.
- Rodríguez, G y Otros. (1996) *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga: Aljibe.
- Schnitter, M. Los trastornos emocionales a la luz de las relaciones objetales en el proceso terapéutico. En: conferencia presentada en la Universidad de Norte. Barranquilla. Enero 28 de 1998.
- Schnitter, C. El lugar del terapeuta. En: conferencia presentada en la Universidad del Norte. Barranquilla. Septiembre, 7 de 2000.
- Shapiro, D. (1999). *Psychotherapy of neurotic carácter*. New York: Basic Books.
- Stern, D.N (1997) *Constelación Maternal*. Barcelona: Paidos.
- Stern, D.N (1999) *El Nacimiento de una Madre*. Barcelona: Paidos
- Winnicott, W. (1981). *El proceso de maduración en el niño*. Barcelona: Laia.
- Winnicott, W. (1993). *Exploraciones psicoanalíticas*. Buenos Aires: Paidós.
- Winnicott, W. (1993). *El niño y el mundo externo*. Buenos Aires: lumen, 1993